



SEMENARIO DE SALAMANCA.

SABADO 16 DE DICIEMBRE DE 1797.

SEÑOR EDITOR.

Desde Horacio hasta nuestros dias me parece que se está clamando sin cesar contra la corrupcion que progresivamente vá aumentándose, segun el dictámen de los declamadores; y todos, especialmente los que tienen alguna buena dósis de Navidades, gritan de continuo: „Ah! el mundo está perdido: ya no hay costumbres: „la educacion es muy viciosa: el pudor y la buena fe „son desconocidos... En mis tiempos, sí, en mis tiempos iban las cosas mas arregladas... ¡Qué dias aquellos!... „Dias afortunados, en que reynaban el candor y la inocencia. Dias felices, en que se practicaban las virtudes, y se enseñaban á los niños con el exemplo. Dias „venturosos, en que se detestaba, como debe ser, la „disolucion y el libertinage.“ Ni me acuerdo si algun otro antecedió á Horacio, recitando esta misma cantinela; ni tampoco estoy en disposicion de averiguarlo; porque siendo el único libro que tengo en mi poder las Ordenanzas del Consulado de Bilbao, y no tratándose en ellas de tales zarandajas, no me hallo muy proporcionado para adquirir instrucciones sobre esta materia. Como quiera que sea, lo cierto y la verdad es, que el mundo poquísimo, poquísimo tiene de bueno: puede ser que allá en tiempo de Don Belianis la cosa fuese mejor, y tambien puede ser que fuese peor; pero lo que no tiene duda es, que la feliz época que alcanzamos no

está (aquí para entre nosotros) muy edificante. — ¿ Y á Vm. que le importa , Señor Escritor de bachillerías? Puede ser que me diga Vm. ¿ Quién le mete á Juan Bonete en si arremete ó no arremete? Enmiéndese Vm. , y habrá uno menos que corregir. ¿ Está Vm. acaso encargado del gobierno del mundo , para que venga moliéndonos con tales mamarrachos? — Bravísimo , Señor Editor : Vm. tiene razon , y ha hablado como un Gerineldos. Verdad es que nadie me ha pedido mi voto ; pero como quiero yo darlo , es menester que Vm. me dexé , y que vivamos todos , cada uno con nuestras manías. Yo gritaré , Señor mio , siempre y quando quiera ; y si se me antoja saldré buscando un hombre por medio de las plazas con una linterna en la mano , al modo que lo hizo en otro tiempo el Señor Diógenes sin que nadie le pusiera impedimento. Tambien puede ser que si me viesen en nuestros dias salir á lo cínico con la extravagancia que aquel Caballero , me apedreáran los muchachos , de la misma suerte que lo hicieron con el ingenioso Don Quixote , los furiosos militares que servian á las órdenes de Alifanfarron y de Pentapolin ; pero si yo voluntariamente quisiera exponerme , ¿ qué le importaba á Vm. ni á nadie? Quedemos , pues , en que mientras mis escritos no contengan cosa alguna contra nuestra adorable y sagrada Religion , contra las regalías de S. M. , ni sean en perjuicio de nadie , yo puedo divertirme con mi pluma , como otros se divierten con el rabo de un perro. Al cabo de todo , apuesto un peso , aunque sea de 128 quartos , á que está Vm. esperando que salga de mis manos una declamacion llena de fuego y de entusiasmo , en que se combatan con el mayor tesón todos los vicios , y en que se pinte á la santa y benéfica virtud con los vivos colores que la hacen amable : pues , Señor mio , si ha pensado Vm. tal cosa , se ha

equivocado de medio á medio. Sepa Vm. que mis escritos no se hacen con el noble objeto de instruir ni de agradar. El que quiera saber, que tome un maestro que lo enseñe; y el que guste de divertirse, que traiga una danza de monos, y se pongan á baylar con ellos. Yo escribo para entretenerme, y porque me dá la gana: si Vm. no gusta de mis delirios, envuelva especias en mis cartas, y no las publique; pues para mí tanto vale lo uno como lo otro. Y sepa Vm. tambien, que si tiene la humorada de insertarlas en su Semanario, y no agradan á los eruditos (lo que no es muy difícil que suceda) tampoco me importa tres caracoles, porque ha de saber, para que le sirva de gobierno, que yo soy individuo de un Regimiento que tiene esta inscripcion: *quedar bien ó quedar mal todo es quedar*. Creo que con lo dicho puede Vm. muy bien haber formado juicio de mi carácter extravagante y raro, y por lo mismo no le cogerá de nuevo si halla en mis epístolas las contradicciones á cientos, y las inconsequencias á millares. Ya pues, que me parece que hemos charlado bastante, gastando, como suele decirse, la pólvora en salvas, vamos á entrar en materia, y salga lo que saliere. Ahora, porque es lo primero que me ha ocurrido, sepa Vm. que voy á dirigir mi pluma contra las ocupaciones, y la ridícula inversion que hacen del tiempo los ilustrados jóvenes de uno y otro sexô, que brillan en estos dias felices y bienhadados. No hablaré como los majaderos que han batido en brecha á los Currutacos, contra esta ó aquella clase de vestidos en particular. Con calzones estrechos, ó con calzones anchos: con chupa larga en forma de sotana, y con chaleco ombligüero, he encontrado muchísimos hombres en el mundo, que tenian llenas sus cabezas de solemnes fruslerías. No Señor: no es el vestido lo que debe irritarnos, ni lo que me hace decidir del carácter y la ins-

truccion de los sugetos: lo que yo detesto, y debe detestar qualquiera es la currutaquería del alma y del espíritu. ¿Me querrá Vm. decir por su vida, á qué género de animales pertenece un Don Lindo, petimetre y afeminado, que hace consistir todo su mérito en presentarse con este ó con el otro trage, que en nada piensa sino en pulirse y en adornarse; que gasta todo el dia en ir de casa de Irene á la de Juanita, de ésta á la de Clori, y de allí á la de Filis; que no discurre ni habla de otra cosa que de músicas, de bayles, de la moda, de la tertulia, del cortejo, &c.? ¿Valdrá siquiera 21 quartos, en el concepto de Vm., el fruto que dé á la Pátria un ente acompañado de qualidades tan prodigiosas? ¿Y qué diremos de mi Señora Doña Melisa, y de todas sus compañeras, damas de primer orden, frívolas de profesion, ocupadas solo en bagatelas nécias, y en puerilidades ridículas? ¿Que hijos darán al Estado tan virtuosos y tan sensatos! ¿Que bien desempeñarán la educacion de los niños, confiados en la edad mas tierna á su cuidado y esmero! La comedia, el paseo, las concurrencias, toda clase de diversiones en que reynen á porfia la disipacion y la desenvoltura, son los únicos objetos que llaman su atencion. Las visitas de los hombres de juicio las molestan, al paso que estos mismos hombres salen de sus casas, maldiciendo su fortuna, y de la precision en que se hallan muchas veces de perder el tiempo con tales sabandijas.

El que no sepa de modas, el que ignore todas las extravagancias de los bayles, y el que no conozca á la vecina: únicas conversaciones admitidas con gusto en los estrados, pasa por un animal mas fiero que todos los que pinta S. Juan en el Apocalipsi. Y si á una de estas Señoras la han hecho creer á fuerza de repetírselo, que es buena moza, y por otra parte ha llegado á sus manos algun

follero desvergonzado é impio , y despues de leerlo sin saber lo que lee , se le ha metido en la cabéza que es erudita , entonces : ¡ Dios nos favorezca ! , mas valiera sufrir ochenta veces todas las plagas de Faraon , que aguantar por seis minutos el trato con madama. ¡ Qué familia , Señor Editor ! ¡ Qué miembros tan útiles para el Estado ! Todos los años , decia un amigo mio , que debia nombrarse un *Pescozonero* del comun , al modo que se nombran los Diputados y el Síndico , con el fin precisamente de que acabase con los malvados y con los sandios : de modo que en viendo á uno que perteneciese á qualquiera de las dos clases , pudiera clamarse al instante *vamos con el Pescozonero* ; y éste bien armado con una maza de fierro fuera repartiendo pescozones , hasta que destruyera enteramente una clase de fieras , mucho mas perjudiciales que las que levantaron contra sí el brazo poderoso del grande Alcides.

Por ahora ya me voy cansando de escribir : mis cartas serán estériles ; pero , como he dicho , yo me entretengo quando las compongo , y consiguiéndose esto , se llenan todos los deseos de su atento servidor de Vm.

E. F.

P. D.

Ya habia resuelto no decir una palabra mas , y de consiguiente estaba finalizada mi Carta, quando me ha ocurrido , que acaso , acaso pensará Vm. , y no solo Vm. , sino mas de quatro ó seis , que yo seré algun hombre despreciado por alguna belleza ; de aquellos de las calzas atacadas , ó de los que piensan por el estilo de los tiempos en que vivía Garcia de Paredes , ó el Presidente Covarrubias ; y por lo mismo dirá Vm. : este charlatan ó resentido de su *Dulcinea* , ó amostazado contra los

usos y las *maneras* de los modernos , nos ha disparado esta carta con una impiedad tan terrible como brutal. Me alegrára , voto á brios , de que hubiera Vm. imaginado tan graciosos despropósitos ; mas para que tenga una idea completa de mí y se desengañe , figúrese que soy un hombre estrafalario , incivil , á veces misantrópo , otras sociable ; ahora taciturno , luego charlatán ; alto y prolongado como D. Quijote ; mas feo que uu calmuco ; que tanto se me dá por lo que vá , como por lo que viene ; y de consiguiente incapaz de amar , ni de tomar interés por cosa ninguna ; por último , imagínese Vm. que le escribe un botarate , por quien debia empezar á porrazos el proyectado Pescozonero.

LETRILLA.

Si Vm. me pregunta
si entiendo ó no entiendo ;
confiésole amigo
que soy un camueso.

Yo conozco á muchos,
que , por traer mantéos,
quieren que Estudiantes
todos los llamemos ;
pero yo en sus quartos
jamás libro vco.

Confiésole amigo
que soy un camueso.

Hay algunos otros
que vienen de lejos,
dicen que á estudiar ;
¿ si podremos creerlos ?
Cátedra , aseguro
que jamás la vieron.

Confiésole &c.

Tambien hablan varios
 mucho de extrangeros,
 mas si es de Franceses
 son hombres completos;
 y no les conocen
 ni siquiera el pelo. **Confiésole &c.**

Se encuentra otra casta
 de preciosos viejos,
 que clama y rebienta
 porque yá no hay ergos,
 ni voces robustas
 que parezcan truenos. **Confiésole &c.**

El hablar latin
 es de sus preceptos,
 por antigua usanza
 desde sus traseros;
 siendo asi que el suyo
 ni es latin ni hebreo. **Confiésole &c.**

Muchos Sacristanes,
 de quienes reniego,
 no doblan rodilla
 ni aún al Sacramento;
 dirán que consiste
 en perder el miedo. **Confiésole &c.**

¿ Por qué las Patronas,
 aunque en el puchero
 el tocino que echan
 pesa adarme y medio,
 ponderan lo mucho
 que consume el fuego? **Confiésole &c.**

¿ Y por qué estas mismas,
 si en el mes de Enero,
 se les pide lumbre
 para un buen brasero,

dicen: Dios nos libre
de hombres frioleros? Confiésolle &c.

Los dias de fiesta
conocidos veo
que hácia San Martin
tocan á concejo,
y estando en la Misa
hablan sin consuelo. Confiésolle &c.

Cierto, que está el mundo
hecho un vandolero,
quanto reflexiono
asi lo contemplo:
y que yo no encuentre
para esto remedio?
Confiésolle amigo
que soy un camueso.

Noticia. El Sábado 9 del corriente mes nuestro Venerable Prelado el Excmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, Consejero de Estado, y Arzobispo electo de Santiago, celebró en la Villa de Alva el cumpleaños de la Reyna nuestra Señora, dando en el Convento de Religiosas Beninitas al Ayuntamiento y demás Personas de todas clases, que lo cumplimentaron, un magnífico refresco, á que se siguió una gran Orquesta de Música. Vistió S.E. 12 huérfanas, y repartió crecidísimas limosnas entre aquellos naturales y los de todo el Obispado, que acuden de continuo á participar de su notoria beneficencia. Por todas partes se veían los vivas y aclamaciones de los Soberanos, contribuyendo al júbilo general del Pueblo la diversion de una corrida de Novillos, que dispuso su Corregidor.

CON PRIVILEGIO REAL.